

La educación intercultural

Autor: Langendijk Muñoz, Alejandro (Psicología).

Público: Educación Primaria y Secundaria. **Materia:** Pedagogía, Educación. **Idioma:** Español.

Título: La educación intercultural.

Resumen

Trabajo donde me baso a partir del docente Leiva de la Universidad de Málaga, actualmente nos encontramos en una sociedad multiculturalizada y globalizada. Nos regimos por una serie de normas sociales, aunque éstas difieren unas de otras en función de la etnia y cultura donde se originen. A nivel continental y, por qué no decirlo, a nivel mundial, la sociedad se encuentra en continuo desarrollo y, como es lógico, dicho desarrollo se origina principalmente desde la escuela, promotora adjunta de la evolución humana.

Palabras clave: intercultural, educación, didáctica, pedagogía, enseñanza.

Title: Intercultural Education.

Abstract

Work that I based on the Leiva's work, teacher at the University of Malaga, that now we are in a multiculturalized and globalized society. We are governed by a series of social norms, although these differ from one another depending on the ethnicity and culture where they originate. At a continental level and, why not say it, at a world level, society is in continuous development and, as is logical, this development originates mainly from the school, an adjunct promoter of human evolution.

Keywords: education, intercultural, diversity, psychology, teach.

Recibido 2017-12-11; Aceptado 2017-12-19; Publicado 2018-01-25; Código PD: 091035

Actualmente nos encontramos en una sociedad multiculturalizada y globalizada. Nos regimos por una serie de normas sociales, aunque éstas difieren unas de otras en función de la etnia y cultura donde se originen. A nivel continental y, por qué no decirlo, a nivel mundial, la sociedad se encuentra en continuo desarrollo y, como es lógico, dicho desarrollo se origina principalmente desde la escuela, promotora adjunta de la evolución humana.

En dichos avances se encuentra la interculturalidad, concepto a partir del cual nos desarrollamos en esta recensión basándonos en la opinión de Leiva (2015), y compartiendo algunas investigaciones de otros tantos autores que han querido intervenir en este discurrido tema y que, actualmente, se ha visto evolucionado de una manera sobrecogedora.

El papel del docente va más allá de la simple transmisión de conocimientos. No se me malinterprete, pues lo de 'simple' es sólo una conjetura, un mero soplo de lo que realmente tiene que dar de sí un profesor, sea cual fuere su especialidad y curso. El aprendizaje es como una espada que debe de estar continuamente afilándose para un uso más cordial y eficaz. Dentro de dicho aprendizaje podemos encontrarnos con muchas otras funciones del docente, y una de esas competencias es tener la obligación de fortalecer las culturas, etnias, religiones y lenguas para evitar así la discriminación cultural. Precisamente Leiva (2015) afirma que la interculturalidad no se centra única y exclusivamente en la inmigración, en saber acoger a algún alumno de país diferente, sino que va más allá de la mera superficialidad.

El concepto de interculturalidad se rige por una descripción simple pero a su vez compleja. Tenemos un territorio, que en el caso que nos compete se trataría de la escuela, donde conviven alumnos con posibilidad de ser de países diferentes, y como tal, de etnias diferenciadas. Hay que saber diferenciar esto pues podemos perfectamente ser seres multiculturales pero a la vez, racistas (Schmelkes, 2006). De ahí partimos del término de interculturalidad, ya que éste se debe de extender a un horizonte más alejado y profundo, pues no vamos a beneficiar con él a un grupo cultural y no a otro, sino que pretendemos alcanzar a la igualdad como nación, al equilibrio educativo-social. Ese sería el principal gran objetivo de la interculturalidad.

Dentro del contexto educativo, es importante no ver a la interculturalidad como algo diferente, algo anormal. Como seres humanos, solemos ser demasiado previsores, y en temas de razas no habría que indagar en sus diferencias. Las asimetrías deben ser totalmente ajenas a la institución educativa; la economía, la política, etc...son realmente donde se producen dichas asimetrías, no en el colegio. Cual docentes somos, debemos de procurar fomentar diversas actividades o

programas donde la integración social de los alumnos con diferentes culturas sea lo más normalizado posible, sin mostrar tristezas ni falta de equidad ante este hecho. Ante todo, son personas, no velamos por las razas de cada cual, sino por la humanidad.

Es importante destacar a la situación marginal. La pobrezaguarda, de una manera u otra, una estrecha relación con la cultura y la escuela, a niveles particulares. Además de nuestro país, hay muchos otros donde la marginalidad paga mucho la posibilidad de que un alumno pueda incorporarse de manera completamente integrada, al contexto educativo. Si a eso le sumamos además su hipotética situación marginal, la cosa termina agravándose considerablemente. Podemos poner el ejemplo de la escuela en Guatemala, donde claramente el sistema educativo falla al no tomar en cuenta las particulares condiciones lingüísticas y culturales del entorno en el cual se instala, ni tampoco las necesidades de aprendizaje derivadas de ella (Psacharopoulos, 1992).

Hablábamos anteriormente de que los docentes deberían de disponer de más competencias, más allá de la mera transmisión de conocimientos. Entre esas competencias precisamente se halla la necesidad de que todos los docentes desarrollen sentimientos afectivos con respecto a la diversidad cultural, étnica e incluso lingüística, que es precisamente lo que más caracterizan a los alumnos que vienen a la escuela, principalmente con ciertos problemas de lenguaje, entre otros.

Tenemos que añadir un concepto importante que se está materializando aún más si cabe durante los últimos 7-10 años: los centros TIC. En el libro de Leiva, y atendiendo a las palabras expuestas por De Pablos (2009), el uso de las TIC dentro de la enseñanza, va más allá de lo meramente tecnológico, ya que gracias a la tecnología podemos realizar un replanteamiento metodológico en todos los niveles educativos de cara a optimizar la comunidad intercultural.

Con respecto al uso de la tecnología para inhibir la discriminación dentro de la comunidad intercultural, es importante saber cómo utilizar los nuevos enfoques virtuales que nos ofrecen los dispositivos tecnológicos. Cuando un docente hace uso de la tecnología, no debe caer en el error de utilizarla de una manera pareja a la metodología que frecuentemente utiliza en las aulas, sino que la tecnología debe de ser una herramienta añadida, un recurso más dentro de la metodología. A eso le acuñamos el término de innovación.

Con ella lo que pretendemos es, de una manera más amena y dinámica, hacer uso en este caso de la tecnología para aunar conceptos humanísticos en la comunidad intercultural, saliéndonos de la metodología cotidiana. Para lograr un uso más eficaz de las tecnologías en las aulas, además de contar con los medios, es necesario una actitud positiva del docente (Barak, 2006; Loveless, 2003; Pelgrum, 2001 y 2002), de ahí que la tecnología sea visto como algo más que un mero uso didáctico, sino que lo apelamos más a como si de un recurso fuera.

Pero, ¿cómo podemos beneficiarnos de las TIC en lo que respecta a la interculturalidad? En este caso debemos añadir los trabajos de Area (2010), Borrero y Yuste (2011), donde podemos observar cómo la tecnología puede beneficiar en función de qué área a tratar, encontrándonos cuatro dimensiones fundamentales:

Dimensión	Saber	Descripción
Instrumental	Acceder a la información	Adquirir las habilidades instrumentales para la búsqueda de información y uso de las tecnologías
Cognitiva	Transformar la información en conocimiento	Saber plantear problemas, analizar e interpretar con significado la información
Sociocomunicacional	Expresarse y comunicarse	Disponer de las habilidades para crear documentos, difundirlos e interactuar socialmente
Axiología	Usar democrática y éticamente la información	Desarrollo de actitudes, valores y prácticas sociales éticas

El objetivo primordial que tiene la institución educativa con la inserción de los centros TIC con respecto a fomentar una comunidad intercultural, lo podríamos traducir en comunicación, desarrollo de actitudes y valores, e interaccionar de manera socio-afectivo entre los alumnos, sean de la etnia que sean. Podemos resumir los objetivos en los siguientes puntos:

- Motivar a los más jóvenes a participar en la generación de comunidades virtuales.
- Promover el conocimiento y reconocimiento de las diferencias culturales como claves positivas de enriquecimiento personal y social.
- Facilitar la comunicación intercultural a través del contacto de personas y culturas muy diversas.
- Favorecer la participación activa y colaborativa gracias al empleo sistemático de herramientas virtuales.

Además de lo comentado anteriormente sobre la inserción de las TIC en los centros educativos, es vital para el correcto desarrollo de aprendizaje que haya una relación o *feedback* entre el colegio y el contexto familiar. La promoción y participación de las familias inmigrantes es un verdadero reto educativo dentro del contexto escolar, tal y como afirma Leiva a la hora de citar a la familia inmigrante en su participación en la escuela.

Las familias inmigrantes suelen tener buenas expectativas en lo que respecta a la educación que reciben sus hijos en la escuela pública. Partiendo de esa premisa, las familias deberían de intervenir más en las actividades culturales que realizan en las escuelas, para así fomentar una buena integración social de sus propios hijos en clave para fomentar el clima socio-cultural de las aulas.

La cuestión es, con respecto a la integración de la que hacíamos mención, que existen ciertas problemáticas a lo que ello refiere. De esta manera, inconvenientes como el fracaso escolar a consecuencia de la nula integración del alumno extranjero, el acoso escolar que frecuentemente se suelen dar en aquellos cuya cultura difiera de la del resto de alumnos, etc...son temas de gran importancia que tienen que ser tratados. Recuerdo en una ocasión realizando las prácticas en un instituto de educación secundaria de Málaga, como en una misma aula, un alumno de origen ruso, y otra alumna de origen ucraniana, no podían sentarse juntos bajo orden directa de sus padres por la guerra que entre sendos países ha tenido lugar en los últimos años.

En muchos casos, se dan las aulas especiales como denominador común de la enseñanza de este tipo de alumnos. Dichas aulas son consideradas como una buena manera de integrar a estos nuevos escolares extranjeros, aunque esto pueda precisamente no promover el contacto con los alumnos nacionales de las aulas normalizadas, lo que provocaría que esta interculturalidad no se viera favorecida.

No obstante, el sistema educativo actual es motivo de crítica ante la ausencia de preparación de los centros escolares ante la llegada de estos alumnos. Mar-Molinero (2001, p.80) precisamente critica dicho sistema ante su ignorancia con respecto a las minorías culturales, como parte de una política explícita encaminada a la creación de naciones y de un interés por la unidad monocultural. De esta manera, los niños pertenecientes a comunidades minoritarias adversas, ingresan en el sistema educativo y acaban siendo tratados como extraños debido a la inhabilidad para poder utilizar su lengua materna y la necesidad de comunicarse en un idioma que desconocen.

El tema lingüístico es precisamente clave en la problemática de la sociedad educativa actual. Las aulas especiales que mencionábamos anteriormente procuran fomentar el aprendizaje de la lengua, aunque quizás no es suficiente para que el alumno en cuestión pueda familiarizarse con toda la cultura, ya no sólo del colegio particular, sino también del país (Carcedo, 2000).

Hay muchas cuestiones que tenemos que atender más allá de la enseñanza de la lengua, es decir, debemos de abarcar como docentes cuestiones que no sólo sean estrictamente lingüísticas, como puede ser el reconocimiento de la diversidad en las aulas, fomentar los trabajos en equipo entre alumnos con distinta raza y etnia, para fomentar así la interculturalidad entre compañeros y que entiendan que todos somos iguales ante las fronteras.

La autoestima juega un papel importante en la integración de estos alumnos. Pongámonos en la piel de estos: son alumnos y alumnas que se encuentran en un entorno totalmente diferente y adverso, donde todo gira en torno a ellos, pasan a ser el punto de vista de todo el colegio. La normalidad debe de primar por encima de todo, no sentir pena ni rareza de ellos. Habría que modificar estos prejuicios que se tienen con los extranjeros, así como los estereotipos que generalmente se relacionan con esta población (Vila, 2000).

Quizás el problema no reside sobre todo en que los inmigrantes tengan que ser quienes se adapten al centro, sino que éste último no cuente con las medidas y protocolos necesarios y suficientes como para hacer que el alumnado no vea con malos ojos a cualquier alumno de otra raza que se incorpore al centro. Sin embargo, hay autores como Maruny (2002), quienes afirman que lo que realmente influye no es la etapa en la que se incorporan estos alumnos, sino el grado de escolarización previa. Por eso, a partir de esta premisa, es primordial contar con el apoyo familiar del alumno/a en cuestión para, en cierto modo, aunar contextos. Conocer la situación previa del alumno extranjero, tales como su aspecto social anterior y actual, rendimiento académico, situación familiar, así como los hipotéticos problemas que tiene o ha tenido dentro de su círculo de seres queridos, etc.

Debemos de destacar una vez más la relación familia-escuela, ya que este concepto es vital para la correcta integración del alumno en el ámbito escolar. El ámbito familiar es, sin lugar a dudas, el principal motor de influencias, es decir, toda influencia positiva o negativa se origina dentro del ámbito familiar, amén por supuesto de otros ámbitos sociales o escolares. Son muchos los autores que destacan la condiciones de influencia que rigen el ámbito familiar, sobre la integración de los hijos/as extranjeros/as (Torremocha, 2002; Aparicio y Veredas, 2003; Essomba, 2006). Por lo tanto, desde la escuela tienen que hacer un esfuerzo para conocer con todo detalle, cuál es la situación familiar, entendiéndose como tal su economía, relaciones interpersonales que se dan entre sus miembros o situación sociocultural de los mismos.

Pese a toda esta necesidad y reclamación que se dan dentro del colegio, la realidad es otra, pues el propio Leiva (2015) concluye en su capítulo que las relaciones entre familiares y docentes son escasas en la escuela actual, debiendo ser fundamental todo lo contrario para la interacción cultural por parte de estos alumnos que llegan al aula con todas las desventajas iniciales que ello conlleva.

Otro de los capítulos que se trata en el libro es acerca de las relaciones interpersonales. Independientemente de que contemos con las competencias necesarias como para poder ejercer la docencia en un aula intercultural, es vital que exista una convivencia positiva y plena entre los alumnos, además por supuesto de tener una relación notable entre el docente y su alumno. No obstante, contamos con la dificultad añadida de que todo lenguaje posee unos códigos lingüísticos, cuyos autores lo titulan como comunicación intercultural (Abdallah-Pretceille, 2001; Aguado, 2003; Banks, 2008; Essomba, 2006; Leiva, 2010). Dicha comunicación se adhiere al respeto y a la valoración personal que hacemos de los compañeros. Desde mi experiencia particular, toda aula debe de contar con una serie de programas para fomentar la integración social entre compañeros, siempre por supuesto desde el inicio del curso. Lo contrario a ello provocaría la existencia de conflictos, ya no sólo entre compañeros de distintas culturas, sino incluso de la misma raza. A raíz de dichos conflictos se originaría el tan temido *bullying*.

A modo de conclusión, nos enfrentamos ante una problemática cuya solución no se encuentra próxima. Ciertamente es que desde diversos organismos, asociaciones de padres, etc...se procura en todo momento fomentar la adaptabilidad de estos alumnos. El principal inconveniente con el que nos topamos es, sobre todo, con la opinión general de compañeros y padres cuyos prejuicios hacia las personas de diferentes etnias y razas dificultan seriamente la integración social dentro de la escuela. Debemos dinamizar las clases, normalizar al fin y al cabo esta situación con clases especiales en aquellos casos para enseñar la lengua española sin llegar a separar a estos alumnos de sus iguales, para así evitar la discriminación intercultural.

Bibliografía

- ABDALLAH-PRETCEILLE, M. (2001). *La educación intercultural*. Barcelona: Idea Books.
- AGUADO, T. (2003). *Pedagogía intercultural*. Madrid: McGraw-Hill Interamericana de España.
- APARICIO, R.Y VEREDAS, S. (2003). *El entorno familiar de los menores de origen extranjero escolarizados en Madrid*. Universidad Pontificia de Comillas.
- AREA, M. (2010). *Enseñar la competencia digital e informacional*. Peñaranda de Bracamonte, 27. Disponible en: http://www.slideshare.net/citafgsr/manuel-areacita2010?from=share_email_logout2. [Fecha de consulta: 17/11/2015].
- BANKS, J. (2008). Diversity, Group Identity and Citizenship Education in a Global Age, *Educational Researcher*, 37, 3 (2008) 129-139.
- BARAK, M. (2006). Instructional principles for fostering learning with ICT: teacher's perspectives as learners and instructors. *Education and Information Technologies* 11(2), 121-135.
- BORRERO, R. y YUSTE, R. (2011). Digiculturalidad.com. Interculturalidad y TIC unidas en el desarrollo del enfoque competencial del curriculum, en LEIVA, J. y BORRERO, R. (Coords.). *Interculturalidad y escuela. Perspectivas pedagógicas en la construcción comunitaria de la escuela intercultural* (pp.145-164), Barcelona: Octaedro.
- CARCEDO, A. (2000). La lengua como manifestación de otredad cultural o convergencia intercultural. *Revista de Estudios Literarios Especulo*. Disponible en: <http://www.ucm.es/info/especulo/ele/carcedo.html> [Consulta: 17/11/2015].
- DE PABLOS, J. (2009). *Tecnología Educativa*. Málaga: Aljibe.
- ESSOMBA, M.A. (2006). *Liderar escuelas interculturales e inclusivas. Equipos directivos y profesorado ante la diversidad cultural y la inmigración*. Barcelona: Graó.
- LEIVA, J. J. (2010). Práctica de la interculturalidad desde la perspectiva docente: análisis y propuestas pedagógicas. *Cultura y Educación*, 22, 1 (2010) 67-84.
- LEIVA, J. J. (2015). *Las esencias de la educación intercultural*. Málaga: Ediciones Aljibe.
- MADRUGA TORREMOCHA, I. (2002). *La escolarización de los hijos de los inmigrantes en España II. Cuadernos de Información Sindical*. Madrid: Confederación Sindical de Comisiones Obreras.
- MAR-MOLINERO, C. (2001). Identidad nacional y educación bilingüe en el mundo hispano hablante. *Revista de Educación*, 326, 79-97.
- MARUNY, L. (2002). Aproximación a las actitudes educativas de los inmigrantes de cultura soninké. *Anuario de Psicología*, 33, 4, 521-533.
- PSACHAROPOULOS, G. (1992). *Returns to Investment in Education. A global Update*. Latin America and the Caribbean Region: The World Bank.
- SCHMELKES, S. (2006). La interculturalidad en la educación básica. *Oficina Regional de Educación de la UNESCO*, págs.: 4-9.
- VILA, I. (2000). *Inmigración, educación y lengua propia*. Barcelona: La Caixa